ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA.

¡A LA CUARTA PREGUNTA!

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL DE

D. VICENTE GARCIA VALERO,

MÚSICA DEL MAESTRO

DON I. HERNANDEZ



MADRID.
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1884.

¡Á LA CUARTA PREGUNTA!

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

DON VICENTE GARCÍA VALERO,

MÚSICA DEL MAESTRO

D. I. HERNANDEZ.

Estrenado con extraordinario éxito en el Teatro MARTIN, la noche del 26 de Noviembre de 1884.



MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRÍGUEZ.
Calvario, 18, principal.

1884.

PERSONAJES.	ACTORES.
ELA	Srta. D.ª Panchita Diaz.
LOLÓ	Cármen Mejia.
TARBULA	Sra. D.ª María Artiguez.
PAULA	Juana Sarmiento.
PETRA	Srta. D.ª Elena Salvador.
NESTOR	Sr. D. Rafael Sanchez.
FILETO	V. García Valero.
DON CÁNDIDO	Antonio Portillo.
PASCUAL	Diego Campos.

Entiéndase por derecha é izquierda las del actor.

AL DISTINGUIDO MAESTRO DE MÚSICA

DON VICENTE PEIDRÓ Y DIEZ.

Querido amigo: Hace unos cuantos meses me presenté en tu casa; mi visita tenía por objeto leerte un manuscrito; tú ibas á comer y como entre ambos existe verdadera amistad, verdadera confianza, no tuviste por qué retrasar esa necesidad imperiosa de la vida. Te sentaste á la mesa y yo á tu lado; enristraste el tenedor ó la cuchara, pues no recuerdo si comiste cocido ó tenías que alimentarte á placer, *(así le llamo yo á la comida cuando no hay sopa ni garbanzos) yo enristré mis cuartillas y empezé la lectura... tú comías... comías y soltabas muchas veces carcajadas estridentes que se repitieron en* crescendo *hasta terminar mi última cuartilla. ¿Qué te ha parecido? te pregunté: yo esperaba que contestaras que no había estado del todo mal la comida! pero no fué así, ántes por el contrario, me pronosticaste que mi* juguete, cómico-lírico, *llevado al teatro haría fortuna.*

Tu pronóstico se ha cumplido.

El público de Madrid ha escuchado mi obra, no cómo tú, comiendo, sino hecha la digestion y mediante el pago de entrada y localidad: han reido y han aplaudido mi pobre trabajo con verdadero cariño. Creo justo que ya que adivinaste el porvenir, hoy presente, te dedique el manuscrito, ahora impreso, tú afectísimo y leal amigo,

El Autor.

Madrid 1.° de Diciembre de 1884.

ACTO ÚNICO.

Decoracion cerrada, puertas laterales; la de la derecha del actor es la de entrada; la de la izquierda comunica con las piezas interiores de la casa; al foro una ó dos puertas que dejan ver durante el acto decoracion de jardin. Piano en el centro con papeles de música, muebles y lámpara grande con luz; en el piano bujías encendidas.

ESCENA PRIMERA.

CÁNDIDO, leyendo un periódico, PAULA, sentada á la izquierda y ELA al piano.

PAULA. Basta, niña, basta de solfeo.

ELA. Ya he terminado, me la sé de memoria, oh! es preciosa esta habanera... Fileto tiene mucho gusto para la música ¿Has escrito á Madrid, papá?

CAND. No.

ELA. No! y lo dices con esa calma?

CAND. Y á quién he de esscribir?

ELA. Al Director pidiendo te proroguen la licencia; el mes que te concedieron va á terminar.

CAND. Y los trenes económicos tambien; por lo tanto, disponeos para la marcha; el dinero se concluye; esto de veranear resulta muy caro; el alquiler de esta casa me divide, es carísimo.

PAULA. ¡Carísimo!

CAND. Carísimo, sí! Una casa sin comodidades, sin otra cosa que le de importancia que el jardin, y maldito para qué nos sirve el jardin: durante el dia no hay quién asome en él las narices, á no ser á cambio de achicharrárselas con tanto sol y por la noche no se está seguro en él: esos malditos muchachos de la casa de al lado son el demonio. La otra noche estaba yo empeñado en cazar un grillo, abstraido por completo en imponerme de la direccion en que se oia el canto; no me daba cuenta de otra cosa, de pronto cae con violencia sobre mi rostro un bulto, bulto que me mordió en las narices. Lancé un grito de pavor, era un gato... ¡insolentes!... oí risas á la otra parte de la tapía y lleno de cólera fuí á contarlo á los padres, exagerando el hecho, á fin de que pusieran correctivo á las diabluras de los muchachos.—«Miren ustedes,» les dije: «ahí está la señal, el animalito me ha mordido la nariz.»—«Eso no es nada,» me contestó la señora, «es un animal muy delicado, ya ve usted, se ha contentado con morderle las narices.»—Pues pudiera habérselas comido!

PAULA. Qué descaro!

CAND. Pues hubo más; el papá que hasta aquel momento había permanecido callado, tomó la palabra y me dijo con acritud: «Caballero, usted quiere armar quimera; niego que mis hijos hayan tirado el gato.»—«Yo soy incapaz de mentir.»—«Pues miente usted, caballero,» me contestó, «porque lo que han tirado los chicos es gata.»

PAULA. Gente ordinaria.

ELA. Qué descaro!

CAND. Y entónces la señora díjome sonriendo: «ya ve usted, señor mio, que siendo gata no hay motivo de disgusto, el sexo débil no ofende.»—«Señora,» le repliqué, «podía entretenerse el animal en morderle á usted un juanete, á ver si esto le agradaba.» En fin, ante aquella

chacota, juzgué prudente venir á casa sin más explicacion.

ELA. Gente sin urbanidad, sin sentimientos, no saben música, únicamente cantan peteneras. ¿Conque escribirás á Madrid, papá? (Con mimo.)

CAND. No, hija, no, no podemos con este gasto; criados, comida, baños... nos resulta muy caro, no puedo más; á fin de mes á Madrid; mi sueldo no permite tanto despilfarro.—¿Cuántos baños habeís tomado?

PAULA. Nosotras treinta y siete. Si vieras nadar á tu hija; nada admirablemente, *hàce la rana*, el *pez espada* y *la siesta de Vénus*, con tal perfeccion, que la envidian todos los bañistas.

ELA. Y tú no te has soltado, papá?

CAND. No, hija; ayer casi me ahogo: me hice un salva-vidas de ciento treinta y cuatro tapones de corcho, atravesados por un bramante...

ELA. Jesús! ciento treinta y cuatro!

CAND. Tuve toda esa paciencia. Me puse aquella especie de rosario y me lancé á merced de las olas: me hallaba tan entusiasmado nadando, que no advertí que mi salva-vidas de la cintura se me escurrió á las piernas: no tuve más remedio que morder la arena, sólo flotaban mis piés atados, y á no ser por la oportuna intervencion de un *saca-corchos*, digo, de un bañista que advirtió mi peligro, allí me ahogo.

PAULA. Ay, Cándido, no nades más! *en el mar no hay que jugar*, no nos des un trago amargo.

CAND. El trago amargo lo tomé yo con tanta agua como engullí.

PAULA. Ya es muy tarde, Petra!

ESCENA II.

DICHOS, PETRA, que sale primera izquierda.

PETRA. Señora.

PAULA. Está la cena?

PETRA. Cuando ustedes gusten.

PAULA. Vamos á cenar, no sea que vengan doña Tarbula y su hija. ¡Gente más gorrona!

CAND. Nuestros contertulios son muy hambrientos.

ELA. Eso no lo dirás por Fileto.

CAND. No, hija, nadie toque á Fileto, es un muchacho de mejor posicion que los otros; Nestor ya es distinto, es de los gorrones.

ELA. Esta noche ensayamos la zarzuela.

PETRA. Vamos, daos prisa. (**Ela ha dado el brazo á D. Cándido; Paula los sigue; se van por la izquierda.**)

ESCENA III.

NESTOR, **vestido con elegancia, pero con ropa muy usada; en su fisonomía, sin exageracion, debe retratarse el hambre.**

MUSICA.

Soy el ser más desgraciado
que en la tierra puso Dios,
bofetada que se pierde
me la encuentro siempre yo.
Y ya todo el santo dia
lleno de debilidad
me lo paso bostezando
sin poderlo remediar.
Me hace falta un buen destino
y que acabe tanto mal,
porque á seguir de este modo
en olvido echo el andar;
de las *sumas* no me acuerdo
y las *restas* ya olvidé;
los *quebrados* me dan miedo
porque yo tambien *quebré*.
Porque yo
ah!...

tambien quebré.
No me explico cómo paso,
cómo vivo yo no sé.
Telarañas en la boca
tengo ya de no comer.
De este modo vendrá dia
que de flaco que estaré
se me va á llevar el aire
como á un trozo de papel.
La otra noche yo soñaba
que comía salchichon
y era una pata del catre
que dos muelas me saltó.
No hay un alma cariñosa
que me quiera socorrer
y si no me muero de hambre
moriré de... *no comer.*
Moriré
ah!...
de no comer.

HABLADO

No hay nadie por aquí? Estarán cenando; dichosos ellos que pueden hacer esa operacion; á mí me sobra voluntad, pero me falta lastre. ¡Qué situacion tan difícil la mia! Cesante desde hace cuatro años. Cuatro años aficionado constantemente á la gorra; (Al público.) esto les extrañará á ustedes al verme con sombrero, que yo sea partidario de la gorra, á bien que ustedes son listos y me han entendido: quiero decir que en teniendo ocasion de pegarme, me pego... y cómo no! Yo no tengo que comer; pásmense ustedes, ni áun luz para acostarme. Todas las noches cuando voy á dormir, por no desnudarme á oscuras, tarareo la marcha de las antorchas. No he tenido más remedio que abandonar Madrid; todas las puertas se me habían cerra-

do, y no porque me falte ingenio, no señor, soy un jóven aprovechado. Durante mi cesantía, que aún dura, he esgrimido el sable y usado el timo con muy buenos resultados; pero al fin era yo muy conocido y tuve que rendir las armas En tan grave apuro sólo quedaba una solucion decorosa, el suicidio; me decidí á llevarlo á cabo, pero todos los medios puestos á mi alcance me parecían indignos de mí. El viaducto de la calle de Segovia era ante mis ojos ¡un entresuelo! el estanque del retiró ¡un pequeño vaso de agua! no pudiendo vencer estos escrúpulos y no teniendo quien me favoreciera... (Salida de tono.) porque han de saber ustedes que yo he pedido dinero á todo Madrid... Una vez le supliqué á Cervantes, el de la plaza de las Córtes, que me prestase dos pesetas; excuso decirles que no me las dió; por fin resolví venir á un puerto de mar para llevar á término mi triste y fúnebre propósito, y ahora me parece que el mar... tiene demasiada agua.

ESCENA IV.

DICHO y PETRA, por la izquierda.

PETRA. Buenas noches, señorito Nestor.

NESTOR. Hola! Petra, encantadora Petra, y tus amos?

PETRA. Cenando. ¿Esta noche hay reunion?

NESTOR. Sí, por no perder la costumbre.

PETRA. Me ha dicho la señorita que van ustedes á ensayar, á cantar. (Alegrándose.)

NESTOR. Sí, sí, vamos á ensayar.

PETRA. Debe tener usted mucho talento, porque ya debe de ser difícil escribir una comedia.

NESTOR. No me hables de co... (Bosteza.) ó... medias por la Vírgen Santísima.

PETRA. Qué tiene usted?

NESTOR. Qué tengo... a... (Quejido cómico.) ay... mis padecimientos de estómago que no me dejan.

PETRA. Coma usted; es muy probado para el estómago.

NESTOR. Que coma! no, si ya he hecho punto.

PETRA. Los señoritos están cenando; han variado las horas de la comida; ahora les gusta á la española. ¿Usted, señorito, come á la francesa?

NESTOR. No, yo como á la casualidad.

PETRA. Se me figura, señorito, y usted perdone mi franqueza, que es usted desgraciado.

NESTOR. Mucho, mi querida Petra, mucho, te hablo con sinceridad.

PETRA. Qué lástima! con tan buenos principios como usted tiene.

NESTOR. No, hija, no tengo principios, yo me contentaría con un cocido modesto.

PETRA. Qué desgracia! Usted que tiene talento, estar siempre..

NESTOR. De mal talante, ah! (Quejido.) ves? el estómago.

PETRA. Y cómo no hace usted saber su situacion?

NESTOR. Ay, querida Petra, no todos tienen los buenos sentimientos que tú... creeme, lo mejor es callarse.

PETRA. Sí, tiene usted razon, en boca cerrada no entran moscas.

NESTOR. Moscas! ni siquiera ese recurso, porque á fuerza de no comer se me han formado telarañas en la garganta.

PETRA. Válgame Dios, qué injusticias pasan en el mundo.

NESTOR. Te encargo, Petra, que estas confianzas que te he hecho...

PETRA. Descuide usted, soy muy reservada; ni á mi marido diré una palabra.

NESTOR. El otro dia me hiciste un señalado favor con guardarme aquellas frioleritas.

PETRA. Pues descuide usted. (Bajando la voz.) Que esta noche, cuando estén todos reunidos, me hallaré en la ventana de la cocina; usted se escurre como la otra vez al jardin y yo le tendré preparado algo que se pegue al riñon.

NESTOR. Que se pegue donde tú quieras, ah!... (Bostezo.)

PETRA. Ahí viene mi marido, no conviene que sepa nada.

(Se separan. Pascual queda en la puerta derecha observando. Este personaje viste de chaqueta y lleva el pelo rapado. Debe marcar un poco ruda el habla.)

ESCENA V.

DICHOS y PASCUAL, por la derecha.

PASC. Buenas noches.

NESTOR. Buenas noches, Pascual.

PASC. (Qué tendrá que hablar este señor con mi mujer? Me voy escamando.)

PETRA. Ya era hora que vinieras.

PASC. He estado dando paseos por la playa.

PETRA. Vamos, ven y te daré de cenar.

PASC. No tengo ni pizca de gana.

NESTOR. (No sé qué cosa es no tener gana.)

PASC. (Ap. á Petra.) Oyes, ya te he dicho que no me gusta verte cuchicheando con nadie y ménos con ese estafermo.

PETRA. (Ap. á Pascual.) Qué mayor estafermo que tú. (Se vá.)

PASC. (Sí? bueno! En cuanto cene, me voy á lo oscuro del jardin y como os vea hablando como la otra noche, en la ventana de la cocina, no será susto el que os tengo preparado.) (Se va por la izquierda.)

ESCENA VI.

NESTOR, CÁNDIDO, PAULA y ELA, que salen por la izquierda, PASCUAL para su mútis dejará ántes salir á estos personajes.

CAND. Oh! caballero Nestor.

NESTOR. Señor de Cuadradillo. (Dándole la mano.) Señora, á los piés de usted... hermosísima Ela.

ELA. Usted aquí y nosotros sin saberlo.

CAND. Ya os decía yo que álguien estaba aquí fuera cantando. (Se sientan.)

NESTOR. Cantando! no señor, yo no he cantado.

CAND. No? pues yo creí haber oido unos calderones...

NESTOR. Calderones! era yo que bostezaba. Ah!... este pícaro estómago me mata.

PAULA. Jesús! hijo, ya tiene usted cruz.

ELA. Y no piensa usted en curarse? vea usted...

NESTOR. Sí, señorita, pienso ver al dueño de un restaurant.

CAND. Cómo!

NESTOR. Digo... á un famoso médico que me ha recomendado un amigo.

PAULA. Qué tal hace usted las digestiones?

NESTOR. Tardías, señora, muy tardías!

PAULA. Coma usted manjares ligeros, pero muy á menudo.

NESTOR. (Yo tomaría alpiste con tal de comer á menudo.)

ELA. Huevecitos pasados por agua...

NESTOR. (Yo los tomaría aunque fueran pasados por las armas.)

ESCENA VII.

DICHOS, DOÑA TARBULA y LOLÓ, de sombrero y polison, vestidas con muchas pretensiones, pero ridículas.

TARB. Buenas noches.

PAULA. Queridas amigas. (Las señoras se besan.)

LOLÓ. ¿Cómo estás, Ela?

ELA. Bien; y tú Loló?

TARB. Adios, Nestor.

NESTOR. Señoras!...

PAULA. Sentémonos. (Se sientan empezando por la izquierda en la siguiente forma: D. Cándido, Paula, Tarbula, Ela, Loló, Nestor.)

CAND. Ya estamos todos.

ELA. No, papá, no estamos todos, falta Fileto.

NESTOR. Sí, es verdad, falta Filete, digo, Fileto; pero no tardará, le he visto esta tarde, se hallaba terminando el último número de la zarzuela.

ELA. Pícaras! vienen ustedes vestidas como pudieran hacerlo para una reunion de etiqueta.

PAULA. Nos vamos á incomodar; el trato fué confianza ante todo.

TARB. Jesús! si estamos hechas unas fachas; estos trajes los llevábamos para ir por casa, ¿verdad, Nestor?

NESTOR. Mucho, mucho!

ELA. Calla, y tambien Nestor se ha vestido.

NESTOR. (Pues pudiera haber venido desnudo.)

TARB. Lleva usted un precioso trage de mañana.

NESTOR. Este es el de mañana y de pasado mañana.

CAND. Quiere usted un cigarro, jóven?

NESTOR. Muchas gracias, señor de Cuadradillo.

CAND. Tome usted. (D. Cándido saca petaca, enciende un cigarro y da otro á Nestor.)

NESTOR. (Un cigarro puro! No sé qué hacer, si fumarlo ó comérmelo.)

ESCENA VIII.

DICHOS y FILETO, con papeles de música y una partitura.

ELA. Ahí está Fileto. (Mirando hácia la puerta de entrada.)

NESTOR. Hola, Fileto.

FILETO. Paula, Tarbula, Loló, Ela, señor de Cuadradillo. (Les da la mano.)

CAND. Ya nos tenía usted impacientes.

FILETO. Ruego á ustedes que me perdonen; además del último número de la zarzuela de Nestor, he escrito á usted varias composiciones. (Á Ela, á cuyo lado se sienta.)

ELA. De veras? Ay qué bueno es usted.

TARB. Cuánto papel! está visto, escribe usted música con tanta facilidad como el que frie patatas.

NESTOR. (Patatas!... ah!...)

LOLÓ. Vamos á ver los títulos.

ELA y PAULA. Sí, sí.

FILETO. «Correspondencia secreta de la Luna y el Sol,» polka. «El coco americano,» habanera.

TODOS. Muy bonito.

ELA. Qué título más delicado.

NESTOR. Y fresco. ¡El coco americano!

FILETO. «Tres lágrimas,» marcha fúnebre.

CAND. Tres lágrimas! hombre me parecería mejor dos; lágrima por ojo.

FILETO. Discurre usted bien, pero el ojo izquierdo siempre repite; como está en el lado del corazon, hay más sentimiento...

SEÑORAS. Es verdad, es verdad.

TARB. Está muy bien el título, el corazon está en el lado izquierdo...

NESTOR. (Y el estómago en el centro.) Adelante.

ELA. Qué más hay?

FILETO. Nocturno para piano, titulado «Dos pichones.»

LOLÓ. Magnífico!

TARB. Qué delicado; ¿le gusta á usted, Nestor?

NESTOR. El qué, señora?

TARB. El nocturno «Dos pichones!...»

NESTOR. Ah! sí, con tomate mucho; digo, estoy distraido, quiero decir que es un precioso título para nocturno.

FILETO. «Me marcho.»

ELA. Se va usted, por qué?

CAND. Y el ensayo? (Se levantan.)

NESTOR. Abur.

FILETO. No, si leo. «Me marcho,» que es el título de este paso doble.

ELA y PAULA. Ah!.. (Vuelven á sentarse.)

LOLÓ. Qué susto nos daba usted.

ELA. Qué más hay?

FILETO. Este galop, que por más que he tratado de inspirarme, no he podido encontrar título para ella.

ELA. Ay, sí!

LOLÓ. Nestor nos sacará del paso; tan aventajado poeta será padrino del hijo de usted. Él lo bautizará.

NESTOR. Señorita, yo no estoy para gastos.

LOLÓ. Vamos, no se haga usted de rogar.

NESTOR. No, sino que estaba distraido... ¿qué clase de composicion es?

FILETO. Galop... una galop.

NESTOR. Ah! pues siendo galop, le pondremos por título «La

ternera.»

ELA y LOLÓ. Jesús!

TARB. Hombre, no sea usted atroz.

FILETO. Señora, por qué? El galop es una composicion vehemente, música precipitada; por lo tanto requiere un título de grasa, de mucha grasa; y bien? «La ternera.»

CAND. Yo opino como Nestor. La ternera es un bonito título.

PAULA. Cándido, te prohibo que te guste ese título.

ELA, LOLÓ y FILETO. Otro! otro!

NESTOR. Pues si la ternera no, la titularemos «El cabrito.»

CAND. Ese es buen título. «El cabrito.» (Entusiasmado.)

PAULA. Cállate, Cándido, tú no eres punto fuerte en títulos. (Muy incomodada.)

NESTOR. Ea! va el último. Sabido es que el galop sirve como última pieza musical en todas las reuniones, por lo tanto se titulará «El gorro de dormir.»

TODOS. Aprobado, aprobado.

ELA. Vamos á lo más importante, á ensayar. ¿Ha traido usted el manuscrito, Nestor?

NESTOR. Aquí está.

PAULA. Pues á ensayar.

NESTOR. Usted, Filete, digo, Fileto, al piano. (Siempre le cambio el nombre; me acuerdo de la carne...)

TARB. Quiere usted disponer que me den agua?

LOLÓ. Y á mí.

PAULA. Al momento. Petra, agua. (Dirigiéndose á la puerta de la izquierda.) La tomarán con azucarillos.

CAND. Petra, azucarillos.

PAULA. Nestor, quiere usted agua con azucarillos?

NESTOR. Yo la tomo con mendrugos... no... con azucarillos, sí señora, acepto.

ESCENA XI.

DICHOS, PETRA y PASCUAL. Sacan bandeja con azucarillos y vasos de agua. Petra sirve; Pascual deja su bandeja encima de un velador y desaparece por el jardin, recatándose de los personajes de la escena al mútis de Petra por la puerta izquierda.

LOLÓ. Ay, mamá! debo tener el rostro como una amapola.
TARB. Cuándo no es pascua, hija mia!
NESTOR. (Por todos Santos.)
ELA. Con efecto, estás como la grana.
LOLÓ. Me da un coraje; no sé qué hacer para que no me se suba la sangre al rostro. (Sólo toman refresco Tarbula, Loló y Fileto.)
FILETO. Colóquese usted cabeza abajo y se le subirá la sangre á los piés.
LOLÓ. Miren qué agudeza!
TARB. No ha tenido usted más familia que á Ela? (Cándido, Paula y Tarbula forman grupo á la izquierda sentados. Ela, Loló y Fileto en el centro de pie. Nestor á la derecha.)
PAULA. Dos más, pero murieron.
TARB. Qué lástima!
PAULA. Mis sueños dorados eran tener un varon.
TARB. Un título!
PAULA. No, amiga mia, un niño quise decir.
TARB. Comprendido: mas no desconfie usted... quién sabe...
PAULA. Jesús!
TARB. Por qué no ha de poder usted tener más familia! No sería un caso raro.
PAULA. Oyes, Cándido, lo que dice esta señora?... que todavía podré yo...
CAND. Sí! tambien floreció la vara de San José.
PETRA. (Á Nestor.) Quiere usted azucarillo?
NESTOR. Dame tres ó cuatro. (Ay!...)
PETRA. (Esté usted alerta.) (Váse por la izquierda.)

ESCENA X.

DICHOS, ménos PETRA y PASCUAL.

CAND. Ea, señores, á ensayar. Nestor, á usted esperamos.

NESTOR. Por mi no demorarlo. Empiezo. (Se coloca de pié en el centro con el manuscrito en la mano.) «Escena primera. El teatro representa un comedor, lámpara de comedor, mesa propia para comedor, platos...»

CAND. De comedor?

NESTOR. No, para comer; «en uno de los platos diferentes clases de salchichon, en otros jamon, embuchados, quesos, etc., etc.» No olvide usted, don Cándido, que estos comestibles han de ser verdaderos; han de comerse y yo quiero imprimir á mi papel toda la verdad posible.

PAULA. Pero hombre! pueden ser figurados. En las comedias todo es de mentirigillas.

NESTOR. Oh! no! de ningun modo; retiro mi comedia.

FILETO. Yo creo que la accion debía usté ponerla en una tienda de ultramarinos.

LOLÓ. Pero diga usted, Fileto, nos ceden el teatro?

FILETO. No hay inconveniente; he hablado á las de «Arena mojada» y se alegran muchísimo de que demos esa funcion.

CAND. Continúe usted, Nestor, se pondrá la escena con propiedad.

NESTOR. «Al levantarse el telon aparece José comiendo... pausa... José consulta á su reloj y demuestra disgusto. Pausa larga, durante la cual come salchichon que devora con rabia... Otra pausa; come, mira de nuevo el reloj, se levanta y pasea agitado; luégo se sienta, nueva pausa...

TARB. En esa pausa comerá salchichon? (Con énfasis.)

NESTOR. No señora, queso gruyére. (Incomodado.) «*Se abre la puerta del foro y aparece Paca.* (Se levanta Ela.) *José*

ELA. Soy una mala aficionada. (Excusándose con Tarbula.)
TARB. No diga usted eso, canta usted como un querube.
FILETO. No cabe la comparacion, porque Ela ha dado el do de pecho y los querubes no pueden dar el do de pecho, verdad, Nestor?
NESTOR. Claro! los querubes no tienen pecho...
ELA. Nestor tambien ha dado el do de pecho.
NESTOR. (Yo quisiera dar el do de pechuga. Si pudiera escurrirme al jardin.)
PAULA. Continúe el ensayo.
NESTOR. Señores, francamente, yo no puedo leer más... mañana...
LOLÓ. Qué lástima!
FILETO. Ensayaremos la cancion.
ELA. En la cancion ya he cambiado el traje? (Á Nestor.)
NESTOR. Sí, sí señora.
PAULA. Niña, vamos á ponerte el pañolon para que te acostumbres á llevarlo.
LOLÓ. Sí, sí, vamos.
NESTOR. (Esta es la ocasion; me escurro al jardin. Ya me estará aguardando Petra. (Se va foro izquierda.)

ESCENA XI.

CÁNDIDO: luégo por la izquierda PAULA, FILETO, TARBULA, LOLÓ y ELA, con pañuelo y flores á la cabeza.

CAND. (Despertando.) Que se repita, magnífico! muy bonita música... calle! me han dejado solo.
PAULA. Mira, mira, Cándido, mira á tu hija; verdad que la sienta muy bien?
LOLÓ y TARB. Ya lo creo!
CAND. Estás hecha una macarena.
FILETO. Vamos á pasar la cancion española.
LOLÓ. Sentémonos.
FILETO. Mucho oido. (Se sienta al piano.)
PAULA. Suéltate, hija mia, suéltate.

MUSICA.

Que viva la gente mosa
que tiene gusto y salero
y se gasta las moneas
en orsequiá cuerpos buenos.
A... ay! A... ay!
Tengo yo un niño salao
que me convía á beber
y pago yo su finesa
con mi amor y mi querer,
y pago yo su finesa
con mi amor y mi querer.
A... ay! A... ay!

—

Siempre que miro á las nubes
veo allí dos estrellitas,
son las niñas de tus ojos
que desde er sielo me miran.
A... ay! A... ay!
No los sierres, ni te duermas,
ten los ojos siempre abiertos,
pues el dia que los sierres
es el mundo un sementerio,
pues el dia que los sierres
es el mundo un sementerio.
A... ay! A... ay!

—

Que viva la gente crua
del bello suelo andalús,
donde las jembras derraman
toda la sal de Jesús.
A... ay! A .. ay!
Vámonos, tierna paloma,
vámonos al Trocadero
y en el primer Ventorrillo

corre á abrazarla y Paca hace lo mismo. (Con la orquesta.) «Aquí entra el duo. En las partes de espera que tengo en el duo...

CAND. Come usted?

NESTOR. No señor, tomo café.

LOLÓ. Vamos á oir el duo.

FILETO. Cuando ustedes quieran.

ELA. Ahora me da vergüenza.

PAULA. Vamos, niña.

TARB. Aquí todos somos de confianza. (Cándido durante el duo se queda dormido. Fileto se sienta al piano ántes del recitado y figura acompañar el duo.)

MUSICA.

DUO.

NESTOR. Díme, niña, dí por Dios,
si me adoras cual yo á tí.
ELA. Dí, cariño, si tu amor
es tan sólo para mí.
NESTOR. Me amarás, mi dulce bien,
dílo, dílo, por piedad.
ELA. Te lo juro, te amaré,
no te olvidaré jamas.
NESTOR. Ay! Paquita del alma,
digo que sí.
ELA. Ay! Pepito del alma,
ya soy feliz.

No sientes en tu pecho
la conmocion
que siente aquel que adora
con puro amor?
NESTOR. Nada dice mi pecho,
nunca se inquieta,
es mi estómago sólo

quien me da guerra.

—

Ela. Qué conmocion!
qué conmocion!
Es tan sólo la dicha
para los dos.

Nest. Qué conmocion!
quiero jamon,
aunque luégo me muera
de indigestion.

Nestor. Que viva mi Paca,
su gracia y su sal;
hechizos á miles
derramar al andar.
Por eso yo bizco
por ella quedé,
y siento que al cabo
tambien cegaré.

Ela. Que viva mi Pepe,
que es mozo cabal,
de gracia y donaire
cual no hay otro igual.
Á tantos encantos
no sé resistir,
y si él me abandona
me voy á morir.

———

HABLADO.

Loló y Tarb. Bravo! Bravo!
Fileto. Sublime! magnífico!
Nestor. Ah!... (Quejido)
Tarb. Mi enhorabuena, Fileto.
Fileto. No vale la pena...
Nestor. (De garrote no, pero la inmediata sí.)
Tarb. Oh! es una música celestial. Muy bien, pollita, muy bien. Qué felicidad de madre.
Paula. Gracias: pues digo, que Nestor! Debe usted dedicarse al canto.
Nestor. Al canto? bueno: pediré una plaza de sereno.

FILETO. ¡Qué es eso!
NESTOR. El taco, esto es... el taco.
FILETO. Vaya un taco!
NESTOR. Yo explicaré á ustedes. Es que no he tenido tiempo de cenar y traía...
CAND. Vamos, ya! (Con malicia.)

ESCENA XIII.

PETRA y PASCUAL, con escopeta, por el foro.

PETRA. No se asusten ustedes, era mi marido que estaba limpiando la escopeta y se le fué el tiro.
PAULA. Jesús! qué imprudencia! Qué no vuelva á suceder.
PETRA. (Ap á Pascual.) Eres mi perdicion.
PASC. (Ap. á Petra.) Y á la otra vez que os vea juntos, tiraré á acertar.
PETRA. Anda dentro. (Vánse por la izquierda.)
ELA. Se te va pasando?
LOLÓ. Me encuentro peor!
TABB. No será nada, esto se le quita comiendo un poco, es una especie de hipo, permítame usted, Nestor. (Le quita el pan.)
NESTOR. (Cielos!)
TARB. Vamos, hijita, come un poco.
LOLÓ. Mamá, y lo he de comer todo?
NESTOR. (Cristo, que se lo vá ¡á comer todo.)
TARB. Esto es nervioso, un paseito por el jardin le hará mucho provecho.
FILETO. Sí, el aire puro le hace falta.
NESTOR. (Un jamon es lo que necesita.)
FILETO. Apóyese usted en mi brazo. Al jardin, al jardin todos. (Se dirigen todos al jardin; al llegar á la puerta estalla en el jardin un petardo, gran confusion; Loló se desmaya sin soltar la libreta que lleva en la mano.)
TODOS. ¡Ay!
CAND. Esto es un fuego contínuo.
AULA. Qué escándalo!

LOLÓ. Que me repite. (Sentándose.)
TARB. Pobre hija mia!
NESTOR. Yo no tengo más comestibles, que me registren!
CAND. Pero qué pasa aquí? Petra, Petra.

ESCENA XIV.

DICHOS y PETRA, por la izquierda.

PETRA. Señor, ha sido un petardo que han tirado de la casa de al lado. Lo he visto desde la ventana.
PAULA. Insolentes.
NESTOR. (Coge la jofaina que ha quedado en el velador y quiere obligar á Loló á que suelte el pan; Tarbula se apodera de él.) Meta usted la mano en el agua y se aliviará.
TARB. Quite usted, hombre!
NESTOR. (Primero sueltan una oreja.)
TARB. Vámonos á casa, hija, te acostarás.
CAND. Fileto, acompáñelas usted.
TARB. No sé dónde tengo la cabeza; vaya, buenas noches.
ELA. Adios, que te alivies, Loló. (Besándola.)
FILETO. Hasta mañana.
LOLÓ. Adios.
TARB. Este disgusto no se me olvidará tan fácilmente.
NESTOR. (Ni á mí tampoco, zampa bollos.)

ESCENA ULTIMA.

PAULA, ELA, NESTOR y D. CÁNDIDO.

Llévese la declamacion de esta escena muy ligera y entonada.

PAULA. Mañana hay que dar parte á la autoridad.
ELA. Mamá, no te sulfures.
CAND. Esa gente quiere que me comprometa... yo temo á los compromisos.
NESTOR. Hace usted muy bien, yo tambien los temo mucho.
PAULA. Ven, hija, tomaremos un calmante. (Dirigiéndose á derecha.)

te haré ver lo que te quiero,
y en el primer Ventorrillo (Baila.)
te haré ver lo que te quiero.
A... ay! A... ay!

—

Las rubias de ojos azules
son la miel de la colmena,
mas yo estoy por lo salao,
viva la gente morena.
A... ay! A... ay!
Vámonos, prenda del alma,
vámonos á la calesa,
te daré los boquerones
que te saben á canela,
te daré los boquerones
que te saben á canela.
A... ay! A... ay!

HABLADO.

LOLÓ. Bravo!

FILETO. Bien por la diva, extra la diva.

TARB. Mucha expresion, muchísima.

CAND. Es hija mia, señores.

TARB. Qué envidia tengo á ustedes.

PAULA. Y cómo no hace usted que Loló aprenda?

FILETO. Voz no le falta.

TARB. Ni voz, ni voto. Hace años la comprometieron á cantar en *las Flores de Mayo*; estuvo mucho tiempo aprendiendo la música, llegó el momento y la dió un ataque.

LOLÓ. Como soy tan impresionable.

TARB. No puede vencer el rubor. En casa me atruena los oidos; sube mucho.

FILETO. (Viven en cuarto piso con entresuelo.)

TARB. Si la oyeran ustedes cantar! (Cantando *El anillo de Hierro*.) «Ven, Rodolfo, ven con dos.»

FILETO. Cómo con dos, señora?
TARB. No recuerdo, yo sé que Rodolfo viene con álguien.

ESCENA XII.

Se oye un tiro en el jardin, gran confusion. TARBULA y LOLÓ quieren huir por la puerta derecha. Aparece á poco NESTOR por una de las puertas del foro, viene muy asustado y ocultando la mano derecha en el costado izquierdo por debajo de la americana ó gaban. PETRA sale por la izquierda y cruza corriendo al foro.

TARB. LOLÓ y ELA. Ay! Socorro! Ladrones!
PAULA. Cándido, qué será eso?
CAND. Un tiro.
FILETO. Qué tiro, ¡un cañonazo!
TODOS. Nestor!
NESTOR. Ay, Dios mio! qué susto!
TARB. y ELA. Está usted herido?
LOLÓ. En el brazo?
NESTOR. No; digo sí, en la mano, el fogonazo, no hay que hacer caso.
LOLÓ. Ay, mamá! me pongo mala. (Se sienta á la izquierda.)
TARB. Hija, por Dios.
CAND. Petra, trae agua, la jofaina, Petra!... El agua le aliviará la quemadura.
FILETO. (Con mucha insistencia.) Veamos la herida. (Cándido desaparece por la izquierda y vuelve á poco con una jofaina.)
NESTOR. Si no es nada. Voy á la botica. (Quiere salir.)
PAULA. Quieto. (Detienen á Nestor.)
CAND. Aquí está el agua.
NESTOR. Pero si no...
FILETO. Vamos, hombre. (Le obligan á sacar el brazo para que meta la mano en la jofaina y se ve que ocultaba una libreta bastante grande y dos chorizos. Procúrese que ni la libreta ni lo que haya dentro se caiga al suelo.)
NESTOR. (Dios mio!)
PAULA. y CAND. Cómo!

CAND. Pase usted, Nestor, tomará usted...
NESTOR. ¡¡Un calmante!!...
CAND. Unos bizcochos y una copita de Jerez.
NESTOR. Jerez! ay!... (Bostezando y tambaleándose.)
TODOS. Qué tiene usted?
NESTOR. Mi estómago, que siempre está á la cuarta pregunta.

MUSICA

NESTOR.
Ay! cuánta alegría!
qué felicidad
si el público aplaude
y aplaude á rabiar.

TODOS.
Si el público aplaude
y aplaude á rabiar.

FIN.

ADICION AL CATÁLOGO GENERAL DE 1.° DE JUNIO DE 1884.

COMEDIAS Y DRAMAS.

Homb.	Mujrs.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Administracion.
	2	A tomar baños—j. o. v.	1	D. José María Alvarez	Todo.
	»	Buzon de peticiones—c. o. p.	1	Manuel Ramos	»
	»	Cólera vostras	1	Eduardo Aulés	»
	»	El amigo Frito	1	Felipe Perez y Gonzalez	»
	3	El novio de Doña Inés—j. o. p.	1	Javier de Búrgos	»
	1	El pillo y el caballero, *parodia*	1	Juan M. Eguilaz	»
	2	En los baños de Ontaneda—j. o. v.	1	José M. Alvarez Ballesteros	»
	»	La costilla de Perez	1	M. Ramos Carrion	»
	2	La manzana—c. o. p.	1	Felipe Perez y Gonzalez	»
	»	La muerte de Lucrecia—t. o. v.	1	Leopoldo Cano	»
	2	La partida de bautísmo—j. o. p.	1	Pedro de Gorriz	»
	»	Lo diari ho porta.	1	Eduardo Aulés	»
	1	Los Carvajales—d. o. v.	1	M. Martinez Barrionuevo	»
	»	Lletra menuda	1	Eduardo Aulés	»
	»	Músich pagat	1	Eduardo Aulés	»
	2	Política interior—c. o. p.	1	F. Flores García	»
	»	Remedio heróico	1	Eusebio Sierra	»
	»	Un cambio de situacion	1	Felipe Perez y Gonzalez	»
	»	Ganar con creces	2	Juan N. Escobar	»
	»	Corazon de hombre	3	Pedro de Novo	»
	3	El amigo Fritz—c. t. p.	3	Luis Valdés	»
	3	El desheredado—c. o. v.	3	Valentin Gomez	»
	»	La blusa	3	Antonio Zamora	»
	3	Los frutos del error	4	Pedro Castañer	»

ZARZUELAS.

Homb.	Mujrs.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Administracion.
	»	Agua y cuernos	1	Sres. M. Pina Dominguez, Búrgos Chueca y Valverde	L. y M.
	4	A la cuarta pregunta	1	Garcia Valero y Hernandez	L. y M.
	2	A la sombra de papá	1	Garcés y Cansino	L. y M.
	5	Caramelo	1	Búrgos, Chueca y Valverde	L. y M.
	»	Clínica	1	Sres. Gorriz y Espino	L. y M.
	1	Cristóforo Colombo, *ópera*	1	D. Antonio Llanos	M.
	»	El cuarto de Rosalía	1	Acedo y Bauzá	L. y M.
	»	El fantasma	1	Sres. Fernandez Ferrer y Cortijo	L. y M.
	»	Fiesta torera	1	D. Angel Rubio	M.
	»	La cancion del beneficio	1	Martínez y Cansino	L. y M.
	3	La madeja se enreda	1	Sres. Lastra y Reig	L. y M.
	»	Les estrenes	1	J. Such y Sierra	M.
	»	Los matadores	1	D. Angel Rubio	M.
	»	Manía per lo Italiá	1	Sres. J. Such y Sierra	M.
	5 c.	Mazzantini	1	Infante Palacios y Hernandez	L. y M.
	4 c.	Medidas sanitarias	1	Lastra, Ruesga, Prieto, Chueca y Valverde	L. y M.
	»	Nuestro prólogo	1	Pina y Búrgos. Varios maestros	L. y M.
	3	Pérdida	1	D. Isidoro Hernandez	M.
	1	Por asalto	1	Ramon de Marsal	L.
	»	Por la culata	1	Cocat y Reig	L. y M.
	»	Remifá	1	Sres. Barranco Chueca y Valverde	L. y M.
	»	De Madrid á los Corrales	2	D. Angel Rubio	M.
	3	El hijo de Dios	2	Sres. Diaz Escobar y Santaolaya	L. y M.
	1 c.	El hermano Baltasar	3	José Estremera	L.
	1 c.	El milagro de la Vírgen	3	Sres. P. Dominguez y Chapí	L. y M.
	1 c.	Si yo fuera Rey	3	Mariano Pina	1/2 L.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta,* calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martin,* Puerta del Sol; de *D. M. Murillo,* calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado* y de los *Sres. Córdoba y Compañía,* Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja,* calle de la Paz, y de los *Sres. Simon y Compañía*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné,* 15, rue Monsigni, **PARIS.** PORTUGAL; *D. Juan M. Valle,* Praça de D. Pedro, **LISBOA** y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior,* rua do Bomjardin, **PORTO.** ITALIA: *Cav. G. Lamperti,* Via Ugo Fóscolo, 5, **MILAN.**

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.